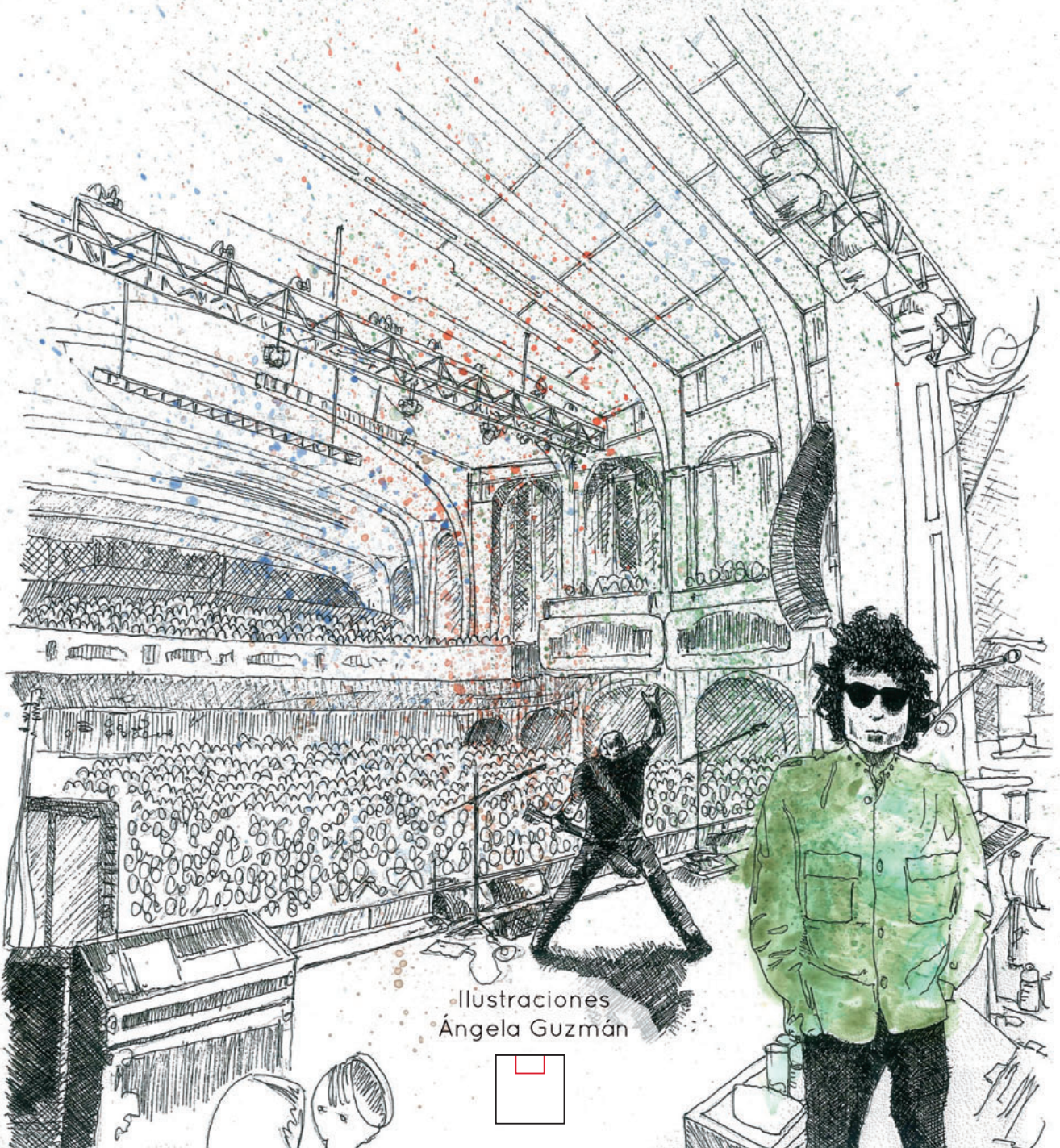


PASIÓN Y RUIDO

20 años de música en directo

Javier Duque

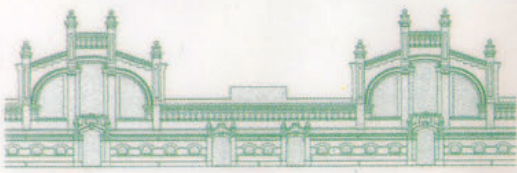


• Ilustraciones
Ángela Guzmán



COSS

Hip Hop y Cultura Urbana en Madrid
19-20 DE MAYO
Matadero de Legazpi



PRENSA

400005*ME
37 SGAE
C 02
30 h.

MANCHA

RADIO BEND

ONIVS

SYST

ELON

NERAL

los de 18 años.

www.ticketmaster.ie

25-JUN-08
ZDE841
12:00

000302787116

A-TYPE X 93
G23 613 28573
69.50

STAND

NO REFUNDS OR EXCHANGES - SEE REVERSE

ticketmaster

47-21901

MCD PROUDLY PRESENTS
METALLICA
TENACIOUS D
HARLAY PARK
GATES 5:30PM/TIMES MCD, IE
MED 20-AUG-2008
GEN ADMISSION

623 613
000302787116

SUBJECT TO LICENCE

UNDER 16S MUST BE WITH
PARENT/GUARDIAN 25 OR OVER
(INC. BKG FEE)

25-JUN-08
ZDE841
12:00

www.ticketmaster.ie

JOSE COUSO

DWOMO
WYOMING
EL REVERENDO

www.ticketmaster.ie

25-JUN-08
ZDE841
12:00

000302787116

A-TYPE X 93
G23 613 28573
69.50

STAND

NO REFUNDS OR EXCHANGES - SEE REVERSE

ticketmaster

47-21901

MCD PROUDLY PRESENTS
METALLICA
TENACIOUS D
HARLAY PARK
GATES 5:30PM/TIMES MCD, IE
MED 20-AUG-2008
GEN ADMISSION

623 613
000302787116

SUBJECT TO LICENCE

UNDER 16S MUST BE WITH
PARENT/GUARDIAN 25 OR OVER
(INC. BKG FEE)

25-JUN-08
ZDE841
12:00

www.ticketmaster.ie

ENTRADA # 22670543

HD/V3C

5 // H-1-1-5958 // 010260082

**MASSIVE
ATTACK**

bilbao urban **musikald**

public eneme

tote king • la excepció

di abert • tapsusklei & ba

fazzyjell...

21 22 23

SURISTA

21:00 HORAS - 10:00 PT

ENTRADA

000910

FERNIN

DUB

TEST

Música

PASIÓN Y RUIDO
20 años de música en directo

Javier Duque

Ilustraciones
Ángela Guzmán

15



PRÓLOGO

La idea de escribir *Pasión y ruido, 20 años de música en directo* se me ocurrió una de esas noches en las que, a la hora de dormir, cuando mi mente debería relajarse y dejarme descansar, empecé a darle vueltas a varios proyectos en curso. Frecuentemente, a esas horas, mi cabeza y yo tenemos interesantes conversaciones –a veces en inglés– sobre todo tipo de asuntos. Los temas profesionales suelen ser recurrentes. No recuerdo exactamente cómo ni por qué, vino a mi mente el documento en el que tengo anotados todos los conciertos a los que he asistido desde 1998. Pero de repente se me ocurrió que podía ser interesante transmitir al público toda esa música que he presenciado. Hacer una recopilación en formato periodístico de todas esas vivencias, un relato y una crónica de 20 años de experiencias. Contar las tendencias y modas musicales de las últimas décadas a través de un chaval apasionado por la música en vivo que se convierte en periodista, que finalmente logra unir su pasión con su vocación profesional.

Precisamente en un año totalmente atípico como ha sido 2020, en un instante histórico de incertidumbre en el que estos eventos han sufrido cancelaciones y posposiciones, creo que es un buen momento para volver a los inicios de esa lista que guardo celosamente. Durante el año de coronavirus solamente he ido a dos conciertos –uno se celebró unos días antes de que se decretase el primer confinamiento y el otro, unos meses después, fue con mascarilla y distancia de seguridad–. La intención es hacer memoria y recapacitar sobre la importancia de la música en directo, de todo lo que conlleva un acto como ese, de la comunidad única que se crea entre artistas y público. Personas que jamás lograrían ponerse de acuerdo para infinidad de asuntos, deciden acudir a un mismo espacio y son capaces de cantar al unísono melodías y canciones por las que sienten pasión, devoción e interés. En mi opinión, esa grandeza solamente es capaz de ofrecerla el tema que nos ocupa. Ningún otro arte puede llegar tan alto.

En esas altas horas, empecé a pensar en qué enfoque le daría, cómo lo estructuraría, qué lenguaje usaría, qué aspectos de carácter personal podía y quería contar y cuáles no. Mi cabeza estuvo incesantemente dándole vueltas a la idea durante un buen rato. La última vez que miré el reloj aquella noche, eran más de las 4:30. Decidí que ya era suficiente y me puse la radio para no prestar más atención a la actividad a la que me obligaba mi mente. Al rato caí dormido.

Al día siguiente empecé a dar forma a mis pensamientos, a plasmar y organizar sobre un papel todo lo que había estado cavilando durante la noche. Y encontré un sentido; un comienzo, un detonante del que partir, así como un final que cerraba un periodo de 20 años. En realidad son 21, pero quedaba mejor una cifra redonda. También decidí el estilo literario que usaría y un objetivo último.

Cuando escribo en calidad de profesional de la información siempre intento evitar hablar de mí o que mi persona interfiera en lo que estoy contando a no ser que sea estrictamente necesario. En la universidad nos dijeron que el periodista nunca

2002**24/01/02 – Ruper Ordorika. Sala Suristán, Madrid.**

Todos los sonidos facturados en el País Vasco me llamaban especialmente la atención. Ya he contado que crecí escuchando a gente de allí, y poco a poco fui abriendo el abanico, descubriendo otros nombres más allá del punk. Me atraía mucho el discurso que podían aportar, algunas de las letras de varios artistas me seducían más que las de ninguna otra escena musical.

A Ruper Ordorika le conocía de un recopilatorio y había escuchado varias canciones suyas. Le comparaban con Lou Reed, hace rock mezclado con blues y es uno de los nombres más importantes de la escena en euskera. Me fui un jueves de enero yo solo a verle, hacía un frío y un tiempo horrible. La cita era en la Sala Suristán, en la que había ido a ver por primera vez a Fermin Muguruza y a la que íbamos de vez en cuando los fines de semana en plan discoteca. Normalmente estaba hasta arriba de gente, pero aquel día había muy poco público, todos eran mayores que yo y ninguno de ellos con estética *rapper*. La mayoría eran vascos residentes en Madrid, de 40 años para arriba, con la camisa metida por dentro de los pantalones. A mi me parecía gente seria, de los que había visto jugando al mus en el txoko, comiendo ingentes cantidades en sociedades gastronómicas, típicas del norte. Me miraban con extrañeza, imagino que pensaron que me había equivocado de sala o algo.

Cuando pienso en aquel día me entra sensación de frío, por el que hacía fuera, por la poca gente que había acudido y por lo fuera de lugar que me sentí. Aun así aguanté hasta el final. No concebía marcharme, ver tocar a gente superaba todo lo demás. Estuvo bien, pero seguro que lo hubiera disfrutado mucho más ahora que me parezco más al público que acudió. En cualquier caso, fue curioso exponerme a ese choque identitario y generacional, así como afrontar la primera vez que iba solo a un concierto.

02/02/02 – Violadores del Verso + El Chojin + Shuga Wuga. Sala Aqualung, Madrid.**15/02/02 – Sólo los Solo. Sala Suristán, Madrid.****18/03/02 – Manu Chao Radio Bemba Sound System. Sala La Riviera, Madrid.**

Manu Chao llevaba varios años siendo uno de los personajes más interesantes del circuito. Mano Negra, su grupo anterior, sembró durante los 90 un importante número de seguidores que ahora, su líder en solitario, estaba cosechando. Además de usar una fórmula musical que había perfeccionado y transformado con éxito, sentó las bases para una nueva alteración conocida como mestizaje. En la que cabían varias influencias que enriquecían lo anterior y abría nuevas puertas a la evolución. Desde el reggae –con sus derivados– y los ritmos latinos, pasando por la rumba y el flamenco hasta la electrónica o el rap. Todo se mezclaba en ese incipiente derivado que cogió mucha fuerza a principios de siglo. Gente como

Amparanoia, a quien fui a ver tres días después de este bolo, fueron uno de los mejores ejemplos de esta innovadora e interesante tendencia.

Clandestino y *Próxima estación... Esperanza*, fueron dos referencias reveladoras. Abordaban temáticas sociales, raciales y personales desde un punto de vista íntimo y sencillo. La poesía de Manu era devastadora, incontestable, imposible de rebatir. Creo que no había tenido esa sensación desde que había escuchado las letras de Evaristo, de La Polla Records. Esa capacidad para decir verdades inalienables, para destapar las grandes mentiras y vejaciones de la sociedad contemporánea con una frase simple, está al alcance de muy pocos. Por lo visto, esos discos de estudio austeros, en los que casi siempre encontrábamos a Manu únicamente acompañado de su guitarra, se convertían en una fiesta descomunal cuando se ejecutaban sobre una tarima. Tenía infinitas ganas de ir a verle, porque además había escuchado a Mano Negra desde que iba a la EGB.

Habré visto a Manu Chao cuatro o cinco veces y prácticamente en todas las ocasiones he estado a punto de perdérmelo. En esta estaba todo vendido, pero tenía unos amigos que iban, así que me acerqué a los aledaños de La Riviera para intentar comprar la entrada a alguien que le sobrara una. Había más gente en mi situación y veía cómo algunos se me adelantaban y tenían más fortuna que yo. Me costó, pregunté a todo el mundo, mis colegas entraron y me quedé solo un rato, hasta que finalmente lo conseguí. La chica a la que se la compré pensó que quería revenderla por un precio más alto. Le aclaré que no, que llevaba escuchando a Manu Chao y a Mano Negra antes de que ella hubiese nacido, que si quería le cantaba alguna canción. No hizo falta, finalmente la convencí y pude entrar. Desde entonces, siempre que he ido a un concierto sin entrada, me las he apañado para conseguir al menos una.

Para cuando entré ya habían empezado, me reuní con mis amigos y disfrutamos intensamente de un espectáculo frenético, constante e ininterrumpido. La banda de Manu no paraba un momento, aceleraba mucho la música, sabía jugar con las velocidades, con la necesidad del público de bailar y, en algún momento, de descansar. Manu Chao aprovechaba sus canciones para transformarlas, para alterar las revoluciones por minuto y la intensidad del mensaje. Lo mezclaba con la épica de las proclamas zapatistas, alter-mundialistas y anticapitalistas que hay en sus composiciones. No había ni rastro de ese deje triste y solitario que se desprendía en varias de las canciones dolidas que ofrecía en sus grabaciones. Radio Bemba Sound System, el nombre de su formación, era un tren de mercancías con el ska del Raval y Lavapiés como principal aliado. Hacía bailar a la gente mientras mantenía intacto lo dramático, intenso y urgente del contenido de sus canciones.

La sensación después de ver a Manu fue de plenitud, de haber presenciado uno de los shows más intensos y emotivos que había visto. Porque el público era un mismo ente que respiraba, gritaba y botaba a la vez. Este fue un vívido ejemplo de que los espectáculos de rap tenían las de perder frente a los que llevan músicos. Desde aquel día me dije a mi mismo que siempre que pudiera y tuviera la ocasión de ir a un acto suyo, haría todo lo posible. Como contaré más adelante, no fue fácil, pero lo conseguí siempre.



bilbao urban ★ musikaldia

public enemy

plaza de toros de bilbao . sabado 7 octubre 17.00h



DHP CONCERTS PRESENTS

ZIGGY MARLEY

CARLING ACADEMY BRISTOL

WED 27 JUN 2007 7:00

TICKETS: 19.50 #5

amg
ACADEMY MUSICGROUP

GENERAL ADMISSION



LISTADO DE CONCIERTOS

1998

20/02/98 – Sociedad Alkoholika + Flitter. Sala Canciller.

1999

03/09/99 – 2º Festival Hip-Hop de Alorcón: 7 Notas 7 Colores, Sólo los Solo, Violadores del Verso, El Chojin, Jazz Two, 400%.

Polideportivo La Canaleja, Alorcón, Madrid.

23/09/99 – Fermin Muguruza Dub Manifest. Sala Suristán, Madrid.

23/10/99 – The Chemical Brothers.

Plaza de Toros La Cubierta, Leganés, Madrid.

18/12/99 – La Puta Opepé. Sala El Grito, Fuenlabrada, Madrid.

2000

29/01/00 – Sociedad Alkoholika + Juampa. Sala La Riviera, Madrid.

17/06/00 – Nach Scratch. Sala Caracol, Madrid.

30/06/00 – Frank T + Lord Kossity. Sala Caracol, Madrid.

11/10/00 – El Meswy. Sala Caracol, Madrid.

2001

24/02/01 – Negu Gorriak + Banda Bassoti + Selektah Kolektiboa.
Velódromo de Anoeta, Donostia.

10/03/01 – Jotamayúscula + Tony Touch + Artistas invitados.
Sala La Riviera, Madrid.

31/08/01 – Violadores del Verso + Sólo los Solo + La Puta Opepé + El Payo Malo + Triple XXX. Auditorio Parque de la Marina, San Sebastián de Los Reyes.

13/09/01 – Fermin Muguruza Dub Manifest. Sala Aqualung, Madrid.

28/09/01 – Dr. Calypso. Gruta 77, Madrid.

2002

24/01/02 – Ruper Ordorika. Sala Suristán, Madrid.

02/02/02 – Violadores del Verso + El Chojin + Shuga Wuga.
Sala Aqualung, Madrid.

15/02/02 – Sólo los Solo. Sala Suristán, Madrid.

18/03/02 – Manu Chao Radio Bemba Sound System. Sala La Riviera, Madrid.

21/03/02 – Amparanoia. Sala Galileo Galilei, Madrid.

06/04/02 – Ki Sap + Skaparrapid. Gruta 77, Madrid.

07/04/02 – The Chemical Brothers.

Plaza de Toros La Cubierta, Leganés, Madrid.

12/04/02 – Frank T + SFDK + Hablando en Plata Squad. Sala Arena, Madrid.

10/05/02 – La Mala Rodríguez + Mucho Muchacho + VKR + La Excepción + Concurso de Break Dance. Auditorio Sierra Gorda, Madrid.

Cada generación es capaz de originar su parte alícuota de cultura, su arte patrimonial, como expresión social y vital de su época. En muchas ocasiones se trata de una reacción a la contra de lo inmediatamente anterior: un nuevo hito, una transformación, una revolución. Una forma de afirmación, casi de subsistencia. Con el paso del tiempo es fácil observar una continuidad evolutiva, una fluidez civilizadora, que nunca llega a romper del todo con los precedentes. Un movimiento pendular progresivo que posibilita mantener viva la cultura y el arte. Bienes sociales que sin evolución, devienen mortalidad. Funciona siempre así. Es bueno que así sea, porque también son expresión de la rabia de estar vivos.

Esto es Pasión y ruido, el visceral libro del periodista Javier Duque. Un trayecto personal, vital y cultural de una generación entera, a través de la música popular de su propio tiempo, vista, vivida y escuchada en riguroso directo, con toda su liturgia. Destrozando la aséptica visión objetiva del periodismo, el autor acierta a descubrirnos sus vivencias de manera autobiográfica, implicándose en el proceso, expresando sus emociones y exponiendo sus sentimientos.

Una diversa variedad de eventos musicales, disfrutados desde la primera fila, relatados de manera amena y detallada, con su triple anclaje predilecto –sonidos negroides, rock, ritmos caribeños– pero con una voluntad irresistible de exponerse a nuevos estilos. Un viaje cronológico de aprendizaje y maduración personales, en el que se reconocerá su generación, y del que saldrán más lúcidas las demás. Un proceso que continúa y se potencia desde Si la música hablase, su actual programa de radio: una valiosa antena de educación musical.

La pasión de la persona y el ruido de la calle elevados a la categoría de arte. Con la adición del dibujo más ilustrado, se ha hecho libro. Javier Duque tal vez no descubra el fuego, pero lo reaviva. Placer y Música. Pasión y Ruido.

Arturo R. Camba, editor



ISBN 978-987-25620-2-1

